

siento que mi amor para contigo crece y se eleva sobre todo el odio que te profesan los impíos, sobre todo el furor de tus perseguidores... Tu recuerdo dilata mi corazón, tus dolores son mis dolores, tus gozos son mis gozos... Ninguna persecución viene á echarse sobre tí, sin que mi alma contristada la sienta de rechazo; ningun consuelo viene á regocijar tu corazón y el de tu amadísima cabeza, sin que mi alma participe del mismo. Oh! cuánto te amo, Iglesia de Dios, noble esposa del Salvador Jesús! cuánto deseo verte conocida, amada, exaltada y triunfante!...

Hermanos carísimos, os lo ruego encarecidamente, amadla también mas que á todo lo que puede amarse acá bajo... Dios bendecirá vuestro afecto, y despues de haber amado á la Iglesia militante sobre la tierra, despues de haber rogado y hecho algunos leves sacrificios por su exaltación, estad de ello seguros, las gracias bajarán sobre vosotros; Dios os bendecirá, y un día llegaréis á ser los miembros de la Iglesia que triunfa en el cielo... Así sea.

INSTRUCCIONES POPULARES SOBRE EL SIMBOLO DE LOS APOSTOLES

CUADRAGÉSIMA OCTAVA INSTRUCCION.

Comunion de los santos; verdad, que anima grandemente á los justos y es ventajosa para los pecadores.

TEXTO. *Credo in... sanctorum communionem.* Creo... en la comunión de los santos.

EXORDIO. Hermanos míos, despues de haber hablado de la santa Iglesia católica, vamos ahora á daros algunas explicaciones sobre la comunión de los santos, la que tiene una conexión íntima y necesaria con la naturaleza misma de la Iglesia.

Comencemos, pues, por preguntar : qué es la Comunión de los

santos? — Es, dice el Catecismo, la comunicación de los bienes espirituales entre los fieles, como miembros de la Iglesia... Quisiera servirme de los términos mas claros, porque tengo gran empeño en haceros entender bien esta importantísima verdad. Repitamos juntos las primeras palabras de esta hermosa oración que Jesucristo nos ha enseñado : *Pater noster*, « Padre nuestro. » No decimos Padre mío, porque como cristianos, todos somos hermanos. Pero, cómo somos todos hermanos en virtud de ser cristianos? Ah! vuestros mismos hijos lo saben; la razón está en que todos tenemos un mismo Padre que es Dios, una misma Madre que es la Iglesia, una misma herencia que es el cielo... Así todos juntos no formamos mas que una misma familia.

Ahora, ved lo que pasa sobre la tierra en una familia bien organizada. ¿No es todo comun entre los diversos miembros que la componen? Vos sois el padre de muchos hijos; los unos son pequeños, los otros grandes; éstos pueden ya ganarse el sustento y el vestido; los otros aun no son capaces de ello. Mas, aunque los primeros trabajen y los segundos disfruten de un reposo forzoso, todas las diferentes ganancias se reúnen en comun. Ese mozo se entrega á los penosos trabajos del campo, su hermana se ocupa de la costura; poco importa, todo entra en el tesoro comun de la familia... Si ellos están enfermos, todos tienen derecho á los mismos cuidados, y todos participan juntos de las comodidades que pueden reinar en el seno de la familia. Así, hermanos míos, salvo algunas diferencias que señalaremos mas tarde, todos los miembros de la Iglesia tienen derecho á los mismos sacramentos, todos pueden aprovecharse del tesoro infinito de los méritos de Jesucristo, tesoro aumentado con los méritos de la santísima Virgen, con los de los santos, y el cual cada día va acrecentándose por las buenas obras que practican las almas piadosas que viven sobre la tierra...

PROPOSICION. Este asunto puede ser considerado bajo dos aspectos, á saber : participación de bienes espirituales entre los cristianos, que viven acá en la tierra, y comunicación de bienes igualmente espirituales entre los santos que reinan en el cielo,

los fieles que viven en la tierra y las almas que están en el Purgatorio. En la instrucción siguiente hablaremos de esta última comunión de los santos; hoy vamos á considerarla tal como existe entre los miembros de la Iglesia católica, que van cumpliendo todavía en este destierro la peregrinación de la vida.

DIVISION. Con la ayuda de Dios me esforzaré en haceros entender bien : *Primeramente* : que esta participación de bienes espirituales comunica gran aliento á los justos ; *en segundo lugar* : que es ventajosa para los pecadores.

Primera parte. Para explicar S. Pablo á los fieles esta Comunión de los santos, se valía de la comparación del cuerpo humano¹. Hay, en efecto, en nuestro cuerpo diferentes miembros, los cuales, según el papel que les ha asignado respectivamente la Providencia, contribuyen juntos á formar un todo lleno de armonía : la misma vida los vivifica, la misma sangre los nutre, todos trabajan, por decirlo así, el uno para el otro... Los ojos ven, pero no ven para sí solos ; los oídos oyen, y con esto sirven para preservar el cuerpo entero de los peligros que podrían sobrecogerle ; las manos trabajan, pero este trabajo sirve para ganar el sustento de todo el cuerpo ; las piernas andan y así llevan á cada uno de los miembros á donde conviene ; el estómago transforma en jugo vivificante ese alimento que mantendrá el vigor y la salud en todo nuestro ser corporal. Ya lo veis, pues ; aunque cada uno de los miembros tenga una función diferente, todos empero están estrechamente unidos, todos viven de la misma vida, y si era lícito expresarse así, podría decirse, que cada uno de ellos, al trabajar para sí mismo, trabaja para los otros.

Así pasa en los diversos miembros de la Iglesia, en virtud de la comunión de los santos. Dios ha dado á cada uno de nosotros su vocación particular ; felices somos, si la hemos seguido fielmente !... Hay, pues, en el cuerpo de la Iglesia pastores ó preladados que deben gobernarla, misioneros encargados de dilatar á lo lejos el reino de Jesucristo ; hay también religiosos y religiosas

1. Rom. xii, 4, I Corinth. xii, 12, Ephes. iv, 25 et passim.

llamados á cuidar los enfermos, ó á instruir á los niños ; hay además simples fieles, que se santifican en una condición mas humilde... Pues bien, todos tienen parte en los méritos respectivos de cada uno... Veo á santa Teresa, arrodillada al pié del altar de la capilla de su convento ; ella ruega y continua rogando, sus lágrimas corren en abundancia ; qué es lo que pide?... Que Dios bendiga y haga fecundo el celo de los misioneros, que trabajan en la conversión de los infieles y herejes... Francisco Javier en el fondo de la India ; otros santos apóstoles en el seno de Francia y Alemania experimentarán los efectos de las oraciones de Teresa, y Gregorio XV podrá testificar, que esta virgen ha sido por sus ruegos en el seno de su monasterio la auxiliar mas eficaz de todos esos santos predicadores... Y todos los fieles que vivían entonces, tenían también parte en el mérito de las oraciones de Teresa y ésta misma participaba de la recompensa merecida por el celo y las fatigas de los que trabajaban en iluminar á los infieles y en hacer volver los herejes al seno de la verdadera Iglesia...

Leemos en nuestros Libros santos¹, que persiguiendo David á sus enemigos, después de una batalla que acababa de ganarles, doscientos soldados, rendidos de cansancio, fueron obligados á hacer alto ; los otros mas fuertes continuaron su persecución y regresaron con un inmenso botín. Éstos no querían en manera alguna compartirlo con sus compañeros ; pero el rey mandó sabiamente, que todos los que habían contribuido á la victoria, tuviesen parte en el botín. Así, hermanos míos, las almas piadosas é ignoradas, que por sus ruegos contribuyen á la exaltación de la santa Iglesia, á que Dios sea mas conocido y mejor amado, tendrán parte en la recompensa merecida por tales ó cuales fervorosos servidores de Dios, cuyas obras son en apariencia mas heroicas y dignas de elogio...

Qué aliento debe infundir á toda alma sencilla, recta y fiel esta Comunión de los santos, esta participación de todos á los méritos

1. Libro de los Reyes, xxx, 40 y siguientes.

de cada uno!... Véome acaso precisado á tomar parte en los duros trabajos del campo; no tengo tiempo para asistir todos los días á la santa Misa y para entregarme á largas oraciones y meditaciones. No obstante, si me encuentro en estado de gracia, participo de todos los sacrificios que se ofrecen en la Iglesia y tengo parte en el mérito de todas las comuniones que reciben las almas piadosas!.. Un enfermo que tenga fé, pero una fé ilustrada en la Comunión de los santos, puede decirse á sí mismo: « Yo no puedo suportar el ayuno y las austeridades; pero en la santa Iglesia, de la que soy miembro, se encuentran religiosos y religiosas que ayunan, que llevan cilicios, que practican mortificaciones extraordinarias; yo participo de sus merecimientos, porque ellos son mis hermanos y todos pertenecemos á una misma familia... » ¿ No hay en todo eso, hermanos míos, un motivo sumamente eficaz, para alentar á todos los que viven en estado de gracia?...

Segunda parte. He añadido que, si bien esta participacion á los bienes espirituales, comunes entre los miembros de la Iglesia, sirve de gran aliento á los justos, es empero tambien muy ventajosa á los pecadores... Veamos como. Una historia sacada del antiguo Testamento nos servirá de comparacion...

Dios declara á Abrahan, que habiéndose multiplicado los crímenes de Sodoma, va á destruir esta ciudad. — Señor, le dice el patriarca, quereis, pues, hacer perecer á los inocentes con los culpables?.. Si se encuentran cincuenta justos en esta ciudad, dejaréis de castigarla? — Si Sodoma encierra cincuenta justos, respondió el Señor, en atencion á ellos, haré gracia á la ciudad... Abrahan de pregunta en pregunta bajó hasta á diez justos y Dios se dignó manifestarle, que si solamente se encontraban diez justos en esa ciudad culpable, á causa de ellos la perdonaría ¹.. Ya veis, hermanos míos, que desde esos tiempos tan remotos existía una especie de Comunión de los santos, pues que los méritos de diez justos habrían sido suficientes, para preservar á Sodoma y á sus numerosos habitantes de aquella lluvia de fuego que los

1. Genes. cap. XVIII, v. 20 y siguientes.

devoró. Así, de una manera mas excelente aun en la santa Iglesia católica los pecadores son con frecuencia preservados del castigo que merecen, porque cada día en el santo sacrificio de la Misa se los recomienda á la misericordia de Dios, y además porque las oraciones de las almas fervorosas desarman por algun tiempo la justicia divina...

Citemos todavía otros ejemplos. Santa Catalina de Sena, llena de ternura para con los pecadores, viendo que éstos están á punto de ser heridos por la justicia divina, exclama: « Dios mío, mirad que sus almas han sido rescatadas por el precio de vuestra sangre, dignáos perdonarlos; haced caer sobre mí los castigos que les teneis preparados ¹. » Acto de caridad sublime, que recuerda el de S. Pablo, deseando ser anatema por la salvacion de sus hermanos²; ó tambien los generosos sentimientos de Moisés, que decía familiarmente á Dios: « Señor, perdonad á mi pueblo ó borradme del libro de la vida ³. » Y el Dios de la misericordia, que nada desea tanto como perdonar, se deja vencer por esas súplicas que le dirigen sus amigos en favor de los pobres pecadores... Qué digo, hermanos míos?.. Él mismo provoca esa intervencion de parte de los justos, de parte de su Iglesia en favor de los culpables; Él la reclama, la exige, en cierto modo, de las almas que colma de sus favores. Mirad en un convento de la órden Cisterciense á una pobre religiosa, extenuada por los ayunos y las austeridades, es santa Ludgarda. Élla ha ayunado rigurosamente por espacio de siete años en favor de los pecadores; solo Dios sabe cuantas almas extraviadas han debido su conversion á las austeridades de esa santa. Sin embargo poco tiempo antes de su muerte Jesús se le aparece. Para qué?.. Qué va á decirle?... Escuchad. « Hija mía, buen ánimo, se acerca el día en que recibirás el premio de tus trabajos. Pero por este tiempo que te queda á vivir, reclamo de ti dos cosas: *primera*: mucho agradecimiento por todas las gracias de que te he colmado: *segunda*: ruega con el

1. Véase su vida.

2. Rom. c. IX, 3.

3. Exod. xxx, 32.

mayor fervor posible á mi Eterno Padre, á fin de que se conviertan los pecadores ¹. »

Ved, pues, hermanos míos, cuan ventajoso es para los pecadores este dogma de la Comunion de los Santos... Sin duda que el triste estado en que aquellos se encuentran, los priva de muchas gracias; podría comparárselos á un miembro paralizado que ha cesado de recibir la influencia de la vida, que el corazon distribuye al resto del cuerpo. Pero como ellos no han renegado de la fé, como no están separados del cuerpo de la Iglesia, esos miembros paráliticos del cuerpo místico de Jesucristo pueden vivir aun, si el vicio que es causa de su triste estado, llega á desaparecer. Al mezclarse los pecadores con los demás fieles para asistir á la santa Misa, á las plegarias é instrucciones, reciben de esa union grandes socorros que les ayudan á recobrar la vida espiritual que han perdido. Por este motivo tambien la Comunion de los Santos es muy ventajosa para los que no tienen la ventura de encontrarse en estado de gracia.

Dios mío, habré logrado hacerme entender?... He dicho que los pecadores sacaban grandes ventajas de su union exterior con los justos, con los santos que viven en la Iglesia, y eso por tres razones, á saber: porque aquellos asisten y participan como los demás fieles, á lo menos de una manera exterior, al santo sacrificio de la Misa y á los demás ejercicios piadosos; porque la misericordia de Dios los recomienda muy particularmente á las oraciones de los santos; en fin porque cada día la santa Iglesia católica, de la que fueron hechos miembros por su bautismo, los recomienda como hijos enfermos á la clemencia divina, la cual sola puede perdonarlos y remediarlos... Ah! pobre pecador, tu no piensas en ello; quizás complaciéndote en hábitos criminales, te hayas dicho á tí mismo: « He pecado y ningun mal me ha sobrevenido; Dios no me ha castigado. » Sabes acaso porqué no has sido castigado? Sabes porqué el Dios vengador que ultrajas hace tanto tiempo, no te ha herido con los rayos de su ira?... Porqué

¹. Véase su vida en Ribadeneira.

te ha conservado la vida y te ha concedido tiempo para hacer penitencia?... Pues bien, voy á decírtelo. Cada mañana la Iglesia, tu madre, intercedía por tí en el santo sacrificio de la Misa; despues al momento en que te entregabas sin remordimiento á tus locas pasiones, había quizás en algun convento ignorado una alma generosa que sólo conocerás en la eternidad, la cual ofrecía á Dios sus austeridades y disciplinas por tu salvacion y conservacion...

Pero no olvidemos, hermanos carísimos, que la paciencia de Dios tiene sus límites, y aunque seamos pobres pecadores, no abusemos por mas tiempo de esas ventajas que nos ofrece la Comunion de los Santos; apresurémonos por el contrario á aprovecharnos de ellas, volviendo á Dios con todo nuestro corazon, con toda la sinceridad de nuestra alma....

PERORACION. Hermanos carísimos, la Comunion de los santos no solo aprovecha á los justos y pecadores tomados aisladamente, sino tambien á toda la sociedad entera. Leemos en autores piadosos, que en otro tiempo Dios irritado se disponía á castigar los crímenes de la tierra con castigos inauditos, cuando la Virgen Santísima le presentó á S. Francisco de Asis y á Santo Domingo como medianeros entre Él y los pecadores ¹. En efecto, estos dos Santos por medio de las Ordenes religiosas que fundaron, hicieron florecer la virtud y la piedad en donde reinaban antes el vicio y la corrupcion... Y en nuestros días, hermanos míos, en que la impiedad se ostenta con tanta insolencia, en que reina el olvido de los deberes mas elementales de nuestra santa Religion, ¿creeis vosotros, que esas blasfemias, tan frecuentemente repetidas, que esa profanacion pública y escandalosa del santo día del Domingo no son capaces de atraer sobre nuestros pueblos, sobre nuestra sociedad entera la maldicion del Altísimo y los castigos mas terribles?...

Un día, un rey de Babilonia, que había colmado la medida de sus crímenes, vió una mano misteriosa que escribía sobre la pared

¹. Conf. J. Marchant, *Hortus pastorum*.
T. II.

tres palabras que significaban : « Yo he contado tus días, los he pesado, acabóse para tí, tu reyno pasará á manos de otro. » Y pocas horas despues ese príncipe impío espiraba bajo la espada ¹.

Paréceme ver al Dios Topoderoso, tan menospreciado en nuestros días, escribiendo tambien estas tres palabras : « Vosotros abusais del tiempo que os concedo, no haceis mas que obras malas; pues bien, acabóse, mi cólera va á descargar sobre vosotros sus azotes. » Pero, no.... Quién, pues, detiene vuestro brazo, ó Dios tres veces santo?... Ah! tenemos á la cabeza de la Iglesia un Pontífice santo, que intercede sin cesar por sus hijos; hay en la santa Iglesia un gran número de almas fervorosas, de religiosos y religiosas, fieles observantes de las reglas de su Orden. que de día y de noche levantan sus manos hacia el cielo, para pedir perdón y misericordia... Ved ahí, hermanos míos, lo que detiene el brazo de Dios; ved ahí los verdaderos pararrayos, que detienen al rayo suspendido sobre nuestras cabezas... Sí, carísimos hermanos, la Comunión de los Santos es útil á nuestras sociedades, como ventajosa para cada uno de nosotros. Bendigamos, pues, al Señor por habernos llamado á participar de todas esas ventajas y pidámosle la gracia de mostrarnos dignos de ellas... Así sea.

INSTRUCCIONES POPULARES SOBRE EL SIMBOLO DE LOS APOSTOLES

CUADRAGÉSIMA NONA INSTRUCCION

Comunión de los santos Relaciones de la Iglesia militante con la Iglesia triunfante y con la Iglesia purgante.

TEXTO. *Credo... Sanctorum Communionem...* Creo en la Comunión de los Santos.

EXORDIO. Hermanos míos, en nuestra última instrucción expli-

¹. Dan. v, 25.

camos de una manera sólo incompleta este dogma tan consolador de la Comunión de los Santos; pues sólomente hablamos de la participación de todos los fieles, que viven sobre la tierra, á los mismos bienes espirituales... Al efecto dijimos que los hijos de la santa Iglesia católica no formaban mas que una sola y misma familia... A mas de serles comun el tesoro infinito de los méritos de Jesucristo, de la santísima Virgen y de los santos, añadimos que todos participaban de las buenas obras y de los méritos de cada uno... Hablando de los pecadores, se os hizo ver cuan ventajosa les era esta Comunión de los santos, por poco de buena voluntad que tengan ellos, para aprovecharse de los frutos de esa verdad tan hermosa. Habria debido añadir, que los excomulgados, esto es, aquellos, que el Soberano Pontífice ó la autoridad legítima de los Obispos separa del número de los hijos de la Iglesia, no tienen parte alguna en estos bienes espirituales, comunes á los miembros de la familia católica.

Réstame exponeros uno de los lados mas interesantes de la Comunión de los santos... Para los impíos, para los hombres privados de fé, todo se acaba aqui bajo; cuando la muerte les arrebatara á alguno de aquellos á quienes aman, su dolor no puede tener compensacion... Pero no pasa así con nosotros los cristianos; nosotros tenemos amigos, protectores en el cielo; tenemos tambien otros amigos, parientes quizás, que gimen en las llamas del Purgatorio; á pesar de su separacion, tenemos lazos que todavia nos unen con ellos, y ellos no forman con nosotros mas que una misma familia, una misma Iglesia... O bienaventurados, que reinais en la patria y gozais de la gloria del cielo, vosotros sois la Iglesia *triumfante*... Pobres almas, que gemis en los calabozos del Purgatorio, que acabais de purificaros en medio de esas llamas expiadoras, buen ánimo! el cielo os aguarda; pero mientras tanto vosotras formais la Iglesia *purgante*. Y nosotros, cristianos, que vivimos sobre la tierra, inciertos sobre nuestra suerte eterna y sujetos todavia á las luchas de la vida, somos la Iglesia *militante*, porque tenemos que combatir contra nuestras pasiones, á fin de obtener algun día esa victoria, ese triunfo que han obtenido los santos...